

La imprenta en Olot: un pliego de los Rovira sobre el maremoto de Cádiz de 1755¹

Sònia Boadas

Universitat Autònoma de Barcelona
sonia.boadas@gmail.com

Jorge García

Universitat de Girona
jorge.garcia@udg.edu

Resumen

Este trabajo tiene por objetivo presentar una relación de sucesos inédita sobre el maremoto de Cádiz de 1755, los *Ecos lamentables y angustiados sollozos*. Estamos ante un nuevo testimonio del largo alcance mediático que tuvo el terremoto de Lisboa y del interés que tales acontecimientos suscitaron en diversas partes de España, entre ellas también Cataluña. Conservamos dos impresiones de la misma relación a cargo de dos talleres catalanes: el de Pablo Campins en Barcelona y el de Josep Rovira en Olot. El análisis de la relación y del contexto en el que se imprimió permiten reconstruir algunas de las rutas editoriales de las relaciones de sucesos a mediados del siglo XVIII, y proporcionan varias pistas sobre la historia de la imprenta en la localidad gerundense de Olot.

Palabras clave

Terremoto de Lisboa; Maremoto de Cádiz; imprenta en Olot; Josep Rovira; Pablo Campins

Abstract

Printing in Olot: A News Pamphlets on the Tidal Wave that hit Cadiz in 1755.

This work aims to present a relationship of events unprecedented about the tsunami of 1755 Cadiz, the *Ecos lamentables y angustiados sollozos*. We have a new testimony of the long-range media that had the earthquake of Lisbon and interest in such events raised in different parts of Spain, including also Catalonia. We maintain two prints of the same relationship in charge of two Catalan workshops: Pablo Campins in Barcelona and Josep Rovira in Olot. Analysis of the relationship and the context in which it was prin-

1. El presente trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación FFI2011-22929 (“Diego de Saavedra Fajardo y las corrientes intelectuales y literarias del Humanismo”) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

ted allow to reconstruct some of the publishing routes of the relations of events in the middle of the 18th century, and provide several clues about the history of the printing press in the Girona town of Olot.

Keywords

Lisbon earthquake; tsunamis of Cádiz; imprenta in Olot; Josep Rovira; Pablo Campins

Como se recordará el llamado ‘terremoto de Lisboa de 1755’ fue un acontecimiento social, mediático e intelectual de alcance europeo a mediados del siglo XVIII. Se trató de un terremoto que tuvo por epicentro el Cabo San Vicente y cuyos efectos se sintieron por toda España, especialmente en poblaciones del sur y centro de la Península, así como en el norte de África e incluso algunas ciudades de Centroeuropa como Hamburgo llegaron a sentir seriamente el temblor de tierra. Si se ha llamado Terremoto de Lisboa ha sido por la gran cantidad de muertos, el gran incendio y la casi total destrucción ocasionados en la ciudad de Lisboa, que fue, a su vez, la punta de lanza de la polémica europea sobre el sentido moral de la catástrofe y el alcance de algunos de los conceptos centrales de la ética clásica. Porque aparte de ser el punto de partida de la sismología moderna, el terremoto de Lisboa pasó a la gran literatura de la época de la mano de autores como Voltaire en el *Cándido* o Immanuel Kant y fue también el centro de una importante polémica filosófica sobre la pertinencia del mal y el concepto de armonía universal. Sin embargo, menos conocido que el mismo terremoto en sí y las numerosas réplicas que le siguieron, y que también han dejado constancia en las relaciones de sucesos, es el maremoto que provocó y que se sintió intensamente en las costas del sur de Portugal, en Andalucía y en el norte de África y que llegó a causar importantes daños materiales y personales en especial en varias ciudades andaluzas.

No hace falta decir que la repercusión que tuvo este acontecimiento fue enorme también desde el punto de vista de la circulación de noticias y los impresos de circunstancias. Evidentemente, los lugares más próximos al epicentro fueron aquellos en los que aparecieron más noticias sobre el seísmo. Este es el caso de las

poblaciones del norte de África y del sur de España y Portugal, destacando evidentemente Lisboa, pero también Sevilla, Huelva y Cádiz (Espejo 2005a, 2005b y 2007). Sin embargo podemos encontrar relaciones de sucesos sobre el tema del maremoto de noviembre de 1755 en lugares relativamente alejados del suceso, como es nuestro caso. De hecho, varios compañeros y especialistas en relaciones de sucesos se han dedicado al tema con amplitud y han presentado en el mismo marco de anteriores Coloquios de la SIERS comunicaciones al respecto e incluso se está confeccionando un catálogo sobre las relaciones de sucesos que tratan del terremoto de 1755 impresas en Sevilla (Espejo, 2008). La abundancia, por así decirlo, de investigaciones sobre el tema en el mismo seno de la SIERS nos muestra la relativa facilidad que tenemos para localizar y encontrar material (incluso material inédito de gran interés) sobre el terremoto de Lisboa, lo que implica la abundancia de testimonios y qué fácil es medir el gran impacto que tuvo en la opinión pública de la época. Tal abundancia nos muestra, además del interés de la época, varias características de la imprenta comercial de aquellos días, puesto que estamos ante lo que era un filón comercial para los talleres de impresión y de forma complementaria nos permite esbozar algunos de los circuitos comerciales y mediáticos de la segunda mitad del siglo XVIII en la circulación de noticias y de relaciones de sucesos a lo largo de España.

Con este artículo, nuestra intención es presentar una relación inédita que por una parte permite incrementar el amplio elenco de relaciones sobre el terremoto de 1755 y por otra en cierta manera también nos permite valorar la repercusión que tuvo el seísmo en otras partes de la península ibérica y describir algunos de los circuitos comerciales de la imprenta de mediados del siglo XVIII y la circulación de noticias en la época. La relación que centra nuestro trabajo es la que reza *Ecos lamentables y angustiados sollozos que exalan los comprimidos corazones de los habitantes de la ciudad de Cádiz por la ruina ocasionada por el terremoto y desenfreno del mar* (véase Fig. 1). Se trata de un texto que gozó sólo en Cataluña de varias impresiones. Un ejemplar sin fecha de impresión, pero posiblemente del mismo 1755, que salió del taller barcelonés de Pablo Campins se custodia en la biblioteca de la Abadía de Montserrat (Aguilar Piñal, 1999: 285)². Asimismo, sabemos de la existencia de otro ejemplar del mismo texto, procedente de una colección privada³, que se imprimió en el taller del impresor Josep Rovira de Olot. De momento no tenemos datos para afirmar que esta relación se imprimiera en ninguna otra localidad, por lo que resulta un tanto curioso que apareciera en Barcelona y en Olot una relación de sucesos sobre los efectos del terremoto en Cádiz. Ello nos habla de la demanda de estas relaciones y del alcance universal del terremoto, que también

2. Agradecemos a la Biblioteca del Monasterio de Montserrat las facilidades para la consulta de materiales.

3. Agradecemos a Ricard Expósito el habernos dejado consultar este raro ejemplar que forma parte de su colección privada.

afectó mucho a Cataluña, pero también de los canales de circulación y los circuitos de producción y comercialización de las relaciones a mediados del siglo XVIII. En términos exclusivamente ecdóticos, el texto de Rovira es descriptivo respecto al de Campis, al que añade nuevas erratas.

La relación que ahora nos ocupa salió de las prensas de Josep Rovira el mismo año de 1755 o durante el año 1756, como buena parte de los impresos sobre el terremoto. Josep Rovira constituye una familia de famosos impresores de Olot que durante dos generaciones imprimieron en la Garrotxa. Se trata de Josep Rovira, padre e hijo con los cuales nace, en efecto, la historia de la imprenta en Olot a mediados del siglo XVIII. Josep Rovira padre se estableció probablemente en 1751, cuando aparecen algunas de sus primeras impresiones de oraciones de Santa Caterina de Alejandría, patrona de los estudios de Gramática que cada 25 de noviembre, fecha de su aniversario, celebraban sus oraciones que con posterioridad se imprimían. Así, pues, estamos ante unos años muy próximos a nuestra relación, que debió de ser impresa a finales de 1755 o durante los primeros meses de 1756. Poco después, en 1757, falleció Josep Rovira padre y la imprenta quedó bajo regencia de su hijo hasta 1771, fecha del inventario *post mortem* de Josep Rovira hijo. Josep Rovira hijo, que probablemente fue el autor de nuestro impreso, murió sin descendencia a principios de enero de 1771, dejando a su viuda, Rosa Paler, al frente de la imprenta que seguiría imprimiendo bajo su dirección y a partir de 1774 bajo el nombre de Miquel Costa, con quien contrae segundas nupcias el año de 1774.

La imprenta de los Rovira fue un establecimiento relativamente pobre, con prensas y tipos comprados de segunda mano. Estuvo dedicado fundamentalmente a trabajos de carácter muy local, como impresos de circunstancias de uso escolar en el *Estudio de Gramática* o bien pedidos de distintas instituciones locales de carácter civil o religioso. Un breve recorrido por el parco inventario que ha logrado reunir Miquel Puig nos permite hacernos una idea. Tenemos, por ejemplo, varios *Goigs y Coblas* a la Virgen o a diferentes santos y patronos y varios impresos para el Estudio de Gramática de la ciudad, tales como las citadas oraciones anuales a Santa Caterina de Alejandría o el *Edicto del Estudio de Gramática* impreso en 1752 (Puig i Reixac, 2008). Se trata en todos los casos de pedidos de la Iglesia local o de entidades públicas. Tenemos también la impresión de diversos materiales de carácter jurídico, como respuestas de tribunales y gracias e indulgencias eclesiásticas. Quizá lo más destacado del inventario lo constituye un libro de caballerías impreso en catalán. Se trata de *La historia del noble y esforçat cavaller Pierres de Provença y de la gentil Magalona*. Una típica y muy famosa historia de perfiles caballerescos que en el caso de los Rovira cuenta con 100 páginas en octavo impreso probablemente antes de 1764 (Baranda, 1995a y 1995b). Por lo que se refiere a las lenguas en las que imprimían, los Rovira solía utilizar el latín para impresos de carácter eclesiástico o escolar y el catalán en otros casos de impresos de carácter profesional. Raramente usaban el castellano como lengua de impresión.

De ahí la importancia relativamente subrayada de nuestra relación. Posiblemente los *Ecós lamentables* constituyen los restos de una actividad apenas documentada del taller de los Rovira en relación con las redes comerciales de la imprenta a mediados del siglo XVIII. Sí sabemos, por ejemplo, que el impresor de Olot había estado en relación con el impresor de Vic, Pere Morera, al que debía una la cantidad de 35 libras y 9 dineros, tal como aparece en el inventario de Pere Morera de 1763 (Puig i Reixac, 2008). En esa línea estaría la relación de los Rovira con las imprentas de Barcelona. Por ahí podemos empezar a sospechar que nuestra relación constituye un muy puntual testimonio de lo que debió ser un intento de hacer caja por parte de la imprenta Rovira de Olot, puesto que a su muerte en 1771 el libro del catastro no deja de advertir que Josep Rovira hijo es un hombre “molt pobre” (‘muy pobre’; Puig i Reixac, 2008). Por tanto, nuestra relación debió ser un producto vendible y probablemente una forma de trabajar con algo fácil de colocar en el mercado y al que se le podían sacar rendimientos más o menos rápidos. Y es también, en términos de historia de la imprenta, el testimonio más importante que tenemos de la ramificación de la actividad de los Rovira fuera del ámbito estricto de la ciudad de Olot. Como avispados comerciantes sabían que las relaciones sobre el terremoto de Lisboa y los maremotos en la costa andaluza y portuguesa tenían el encanto de lo maravilloso y lejano y rendían lo suyo. Nuestra relación, por tanto, constituye casi el único testimonio de una actividad de los Rovira fuera de las impresiones de circunstancias de actos locales y apunta a la evidencia de lo que debió ser una actividad más intensa en este sentido de la que hoy apenas nos quedan muestras.

De esta forma, la confluencia de los datos aportados por los inventarios de impresores catalanes del siglo XVIII y los impresos conocidos de Pablo Campins nos permite, en efecto, añadir una reflexión paralela. El estudio de algunos de los documentos que imprimió el taller barcelonés de Pablo Campins nos pone sobre la pista de por qué apareció en Cataluña esta relación de sucesos gaditana. Y es que era habitual que el impresor barcelonés sacara a la luz algunos relatos sobre el terremoto de 1755. Por lo menos lo había hecho en dos otras ocasiones, en el caso de la *Relacion succincta de el terremoto acaecido en la ciudad de Córdoba, y Lugares circunvecinos, el día primero de Noviembre de 1755*, que se imprimió primero en Cádiz, y después se reimprimió en Barcelona; y también era el caso de la *Relación escrita por el Padre Guardian [...] con motivo del Terremoto acaecido en Ceuta, Tetuán, Larache, Mámora, Tánger, y Marruecos, en los días 1 y 18 de Noviembre de este año de 1755*, un texto que se imprimió primero en Madrid y después también en Barcelona, de nuevo por Pablo Campins. A partir de la notable inclinación que al parecer tuvo por las relaciones de sucesos sobre el terremoto y los maremotos de 1755, inclinación que sin duda, como solía ser, tiene una fuerte base comercial, podemos imaginarnos una suerte de circuito comercial y de circulación de impresos sobre el terremoto, una hipótesis que es posible que tenga que ser matizada o rectificadas en el futuro. Y es que, en efecto, es posible suponer una dependencia *a priori* de Olot respecto de los talleres barceloneses como el de Pablo Campins que

imprimieron relaciones sobre el terremoto. Es relativamente sencillo imaginarse la pobre imprenta de los Rovira de Olot, dependiente casi en exclusiva de un mercado local de instituciones públicas y de circuitos muy localizados, echando mano de materiales que en ese momento se vendían muy bien en Barcelona y que Pablo Campins estaba importando de Madrid y de las imprentas andaluzas debido a la demanda de materiales en la opinión pública de la época. De forma que da la impresión que el taller barcelonés importa relaciones ya impresas en Andalucía o en Madrid y a partir de ahí el taller de Olot imprime a su vez sus propias producciones siguiendo la senda de los talleres barceloneses.

Que el origen de nuestra relación sea andaluz nos lo dice tanto la actividad paralela de Pablo Campins como el hecho de que nos han quedado otras relaciones sobre el maremoto de Cádiz. Tales son la *Nueva relación, y curioso romance, en que se declara el mas lastimoso suceso que ha sucedido en la Ciudad de Cádiz*, Sevilla, Joseph Padrino, [1755] y la *Segunda parte en que se declaran los estragos, muertes y ruinas ocasionadas del Temblor de Tierra, que ha acaecido en la Ciudad de Cádiz*, Sevilla, imprenta real de la Viuda de D. Diego López de Haro. Como también *Tercera parte, en que se prosiguen las ruinas, que han sucedido en la Ciudad de Cádiz, y en la de Xerez, y en la Villa de Conill, y asimismo las Rogativas con que pidiendo al Cielo, han procurado mitigar la justa Ira de Dios*, Sevilla, Joseph Padrino [1755]. Los talleres de la Viuda de López de Haro, como también los de Joseph Padrino, estaban imprimiendo relaciones que en ocasiones parecen muy cercanas a la nuestra, incluso con la sugerencia de segundas y terceras partes en el recuento del suceso.

La relación, por su parte, en su aspecto exclusivamente iconográfico, ya nos muestra un dejo religioso entroncado con una de las interpretaciones contemporáneas del desastre de 1755 y que por otra parte estaba muy en la línea de los restantes impresos olotinos de la imprenta de los Rovira. Y así tenemos una escena de la crucifixión con Cristo y los dos ladrones acompañados por una Virgen lacrimosa que tiene compañía femenina, probablemente María Magdalena (véase Fig. 1). A mediados del siglo XVIII obviamente la iconografía de la Crucifixión es simplemente tópica, aunque es posible hallar ciertos paralelismos entre su uso y el tema de fondo noticioso que da lugar a la relación. De hecho, como nos asegura Mateo (27, 52) cuando Jesucristo fue crucificado la tierra tembló y se hundieron las rocas del suelo. Así, pues, la iconografía del impreso, aparentemente más o menos estándar, está muy relacionada con la línea editorial de la imprenta Rovira en Olot y también con el tema de fondo que informa la relación. Y como colofón, tal como ya hemos comentado, nos encontramos con la interpretación religiosa del terremoto como un castigo que recuerda delitos tan atroces como la misma Crucifixión.

Centrándonos ahora en el texto en concreto de la relación, estamos ante un romance en é-o de 190 versos, cuyo contenido se centra en la narración de los acontecimientos que tuvieron lugar en Cádiz el día de Todos los Santos, destacando los efectos que ocasionó el terremoto, el posterior maremoto y la reacción

que tuvieron sus habitantes. A lo largo de los versos, el anónimo narrador pretende relatar lo sucedido, aportando ejemplos, algunas anécdotas y otros detalles con la voluntad de dar veracidad a la narración. Por ahí nos encontramos con la típica retórica de la relación asegurándonos que se trata de una “exacta relación de las desgracias sucedidas” y que estamos ante el “caso más verdadero”. Y dentro de esa retórica típica de la relación, nos encontramos con que el texto afirma recoger los diferentes rumores sobre el caso y los desastres personales (“En el barrio de la Viña *se cuenta* que perecieron contadas treinta personas”, “un terremoto que duró, *según pudieron discurrir*, cinco minutos o seis”, “más de cuarenta personas *se sabe* que perecieron”). Sin embargo, aparte de estas expresiones que no son sino diferentes modulaciones retóricas del pliego noticioso, algunos de los detalles han sido plenamente confirmados por las investigaciones históricas, como el hecho de que el terremoto comenzó hacia las diez de la mañana (“A las diez de la mañana / de Noviembre, el día primero, / se suscitó un terremoto, / que duró según pudieron / discurrir cinco minutos / o seis, poco más o menos”). Datos que efectivamente son ciertos. Después llega el maremoto: “De allí a poco el mar furioso / soltándose a su ira el freno / entró pareciendo que / la ciudad se iba sorviendo”.

A partir de ahí va describiendo algunos de los diferentes desastres que acontecen en la ciudad. Y así, por ejemplo, recuerda que en los primeros momentos del terremoto se cayó de la muralla un lienzo de los capuchinos (“se cayó de la muralla / de capuchinos un lienzo / de más de quinientas caras / con estrépito violento”) y se perdió un baluarte de la ciudad desapareciendo los centinelas (“también padeció un baluarte / el horrible estrago fiero, / y las centinelas de él / no han parecido a este tiempo”). Asimismo, describe con toques de terror en la población la llegada del maremoto al barrio de la Viña:

En el Barrio de la Viña
se cuenta que perecieron
contadas treinta personas,
grandes, chicos, de ambos sexos.
Todo el barrio que es copioso,
desamparan, y corriendo,
van por las calles a gritos,
misericordia pidiendo,
de suerte que conturbados
todos en mal desconsuelo,
no dudan que de sus días
haya llegado el postrero.

A partir de ahí nos habla del terror de la población al no poder salir por la Puerta de Tierra puesto que ambos mares se han unido (“así en la Puerta de Tierra / se encamina todo el pueblo, / que en tropel quiere salir, / pensando evitar el riesgo; / pero así que salen fuera / en la Calzada advirtieron, / que estaban juntos los mares; / el de la playa y el puerto”) a lo que se suma el terror

de ver entrar el agua por la Puerta del Mar al intentar huir en embarcaciones por la playa (“otros quieren embarcarse, / pensando en el elemento, / salvar la ira del mismo, / que les entra destruyendo; mas fue diligencia vana, / pues igualmente tremendo, / por la Puerta del mar entra / estragos ferozes haciendo”). Se trata en todos los casos de hechos muy notables y famosos en la época y que en ocasiones, como sucede con el encuentro de los dos mares o la caída del lienzo capuchino de la muralla o la caída del baluarte, los podemos encontrar en otras relaciones de época.

Un aspecto curioso de esta relación es la presencia de seseo y ceceo en las sibilantes castellanas (“en la *calsada* advirtieron”; “sacaron al que murió / *en él*, qual *manzo* Cordero”). Si bien el aparente seseo podría haber sido originado a partir de la misma fonética catalana en el taller de los Rovira, no ocurre lo mismo con el ceceo. Este rasgo, si bien aislado, nos permite apuntar o sugerir la posibilidad de que se trata de una relación escrita en Andalucía suoriental y copiada después en términos literales en Barcelona y posteriormente en Olot. De igual forma, excepto en el pie de imprenta, que posiblemente sí se deba a la imprenta de los Rovira, como delata el catalanismo sintáctico (“Olot, por Joseph Rovira Impressor y Librero / *à la calle Mayòr*”; véase Fig. 2), no encontramos restos de influencia fonética de la lengua catalana, lo que implica de nuevo que con gran probabilidad estaban copiando literalmente una relación escrita y publicada posiblemente en Andalucía, probablemente en Sevilla, e importada después primero a Barcelona y con posterioridad a Olot.

Más allá de la típica intención retórica de dar cierta credibilidad a la narración, la finalidad del panfleto era moralista, para fomentar la religiosidad popular, como ya anticipa el grabado que acompaña al título. Casi una tercera parte de los versos está dedicada a relatar la reacción que tuvieron los gaditanos ante una catástrofe cuyo origen no tenía otra explicación que la ira de Dios. Este castigo divino había ocasionado el caos y la confusión en las calles de Cádiz:

Era tanta la aflicción
del amenazado pueblo
que todos iban sin tino,
ya gritando, ya corriendo,
los unos misericordia
piden al Dios verdadero,
otros a gritos confiesan
las culpas que cometieron,
unos salen a las plazas,
otros se van a los templos,
otros se dejan sus casas
sin custodia ni gobierno.
Todo era confusión,
todo era un puro lamento
todo era un puro sollozo,
y todo un gemido tierno.

La única solución para frenar esa cólera celestial pasaba por pedir perdón por los pecados cometidos y suplicar la clemencia del señor. Así pues, todas las confesiones religiosas decidieron sacar sus imágenes a la calle, y con su fe consiguieron calmar la ira divina: “Y todos al fin hicieron / como cristianos piadosos / de fe, todos los esfuerzos, / de suerte que lograr pudo / con lágrimas y con ruegos / esta ciudad afligida / que se serenase el tiempo”. Los últimos versos cierran la composición a modo de sermón moralizante, donde se venera la piedad de Dios y se apela al arrepentimiento de los creyentes:

Dios por su piedad inmensa
 nos dé luz y nos dé acierto
 para poderle servir
 mejor de lo que lo hacemos.
 Del brazo de su justicia
 levantado está el acero.
 Pidámosle que no caiga
 sobre los defectos nuestros,
 pidámosle que piadoso
 alumbre el conocimiento,
 y para que le pidamos
 perdón nos conceda tiempo.

Finalmente el impreso termina prometiendo una segunda parte (“Y ahora cese mi pluma / hasta que más por extenso / diga en la segunda parte / el todo de este suceso”), un comportamiento universal y típicamente comercial por lo que atañe al comercio librero desde el renacimiento, pero que curiosamente también encontramos en varias relaciones sobre el terremoto impresas en Sevilla que tienen segundas y terceras partes.

En conclusión, estamos ante un nuevo testimonio del largo alcance mediático que tuvo el terremoto llamado de Lisboa y sus diferentes réplicas. Nuestro humilde impreso nos informa del interés por tales hechos en la Cataluña provincial de mediados del siglo XVIII, como también nos da una importante cantidad de datos y sugerencias para reconstruir algunas de las rutas de las relaciones a mediados del siglo XVIII y una curiosa y hasta ahora inédita pista sobre la historia de la imprenta en Olot.

Bibliografía

- AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO, *Bibliografía de Autores Españoles del siglo XVIII*, tomo IX, Anónimos I, CSIC, 1999.
- BARANDA, NIEVES, “Transformarse para vivir: de *roman* medieval a historia de cordel decimonónica”, *Actas del XII Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Hispanistas*, University of Birmingham, (1995), I, pp. 68-76.
- , *Historias caballerescas del siglo XVI*, Turner, Madrid, 1995, 2 vols.
- CRESPO SOLANA, ANA, “Manifestaciones culturales y actitudes sociales y religiosas ante las catástrofes naturales en la España del Antiguo Régimen. El maremoto de 1755 en Cádiz”, en *Naturalia, mirabilia & monstrosa en los imperios ibéricos*, Leuven University Press, Bélgica, (2006), pp. 143-168.
- ESPEJO CALA, CARMEN, “Un texto de Nipho sobre el terremoto de Lisboa. La reacción de la prensa europea y española ante la catástrofe”, *Cuadernos Dieciochistas*, VI, (2005), pp. 153-172.
- , “Pamphlets on Spanish news on the 1755 earthquake: trade Strategies of the printers of Seville”, *SVEC. Studies on Voltaire and the Eighteenth Century*, (2005), pp. 66-80.
- , “Impresos sevillanos en torno al terremoto de 1755. El mercado de la imprenta en la Sevilla del Seiscientos”, *Archivo Hispalense*, 90, n. 273-275 (2007), pp. 255-279.
- , “Datos para un repertorio de impresos sevillanos en torno al terremoto de 1755”, en *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750)*, Ediciones Universidad de Salamanca, (2008), pp. 157-190.
- LEAL ABAD, ELENA y ELENA MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, “Aspectos lingüísticos propios del discurso pre-periodístico en las relaciones sobre el Terremoto de Lisboa de 1755”, *Cuadernos Dieciochistas*, 13 (2012), pp. 75-109.
- PUIG I REIXACH, MIQUEL, “La imprenta a Olot al segle XVIII”, *Annals del patronat d'Estudis Històrics d'Olot i Comarca*, 19 (2008), pp. 11-62
- ROMERO BARRANCO, VIOLETA, “Un testimonio literario de las repercusiones del Terremoto de 1755 en Huelva: el romance del terremoto”, *Huelva en su Historia*, 11 (2011), pp. 175-186.
- SANCHO DE SOPRANIS, H., “El maremoto de 1755 en Cádiz”, *Archivo Hispalense*, XXIII (1955), pp. 161-203.

ECOS LAMENTABLES;
Y ANGUSTIADOS SOLLOZOS.

QUE EXALAN LOS COMPRIMIDOS CORAZONES DE
los habitantes de la Ciudad de Cadiz , por Ruina ocasionada
à impulsos del Terremoto , y desenfreno del Mar, que se
experimentò el dia primero de Noviembre de este
presente Año de 1755. con exacta relacion de
las desgracias sucedidas.



Rompa la tímida pluma
por medio del desaliento,
y en tremulos caractères,
manchen el papel lo terso.
Mas temo que al pronunciar
lo tragico de un suceso,
borren con llanto los ojos
las letras, que fuere haciendo.

Empieza , y sin Episodios
el caso mas verdadero,
haga notorio aunque tanto
sus notoriedades, sienta
en la Noble; y mas Ilustre
Ciudad de Andaluz Reyno
Cadiz , que està dicho todo,
tan solo con decir esto.

Figura 1

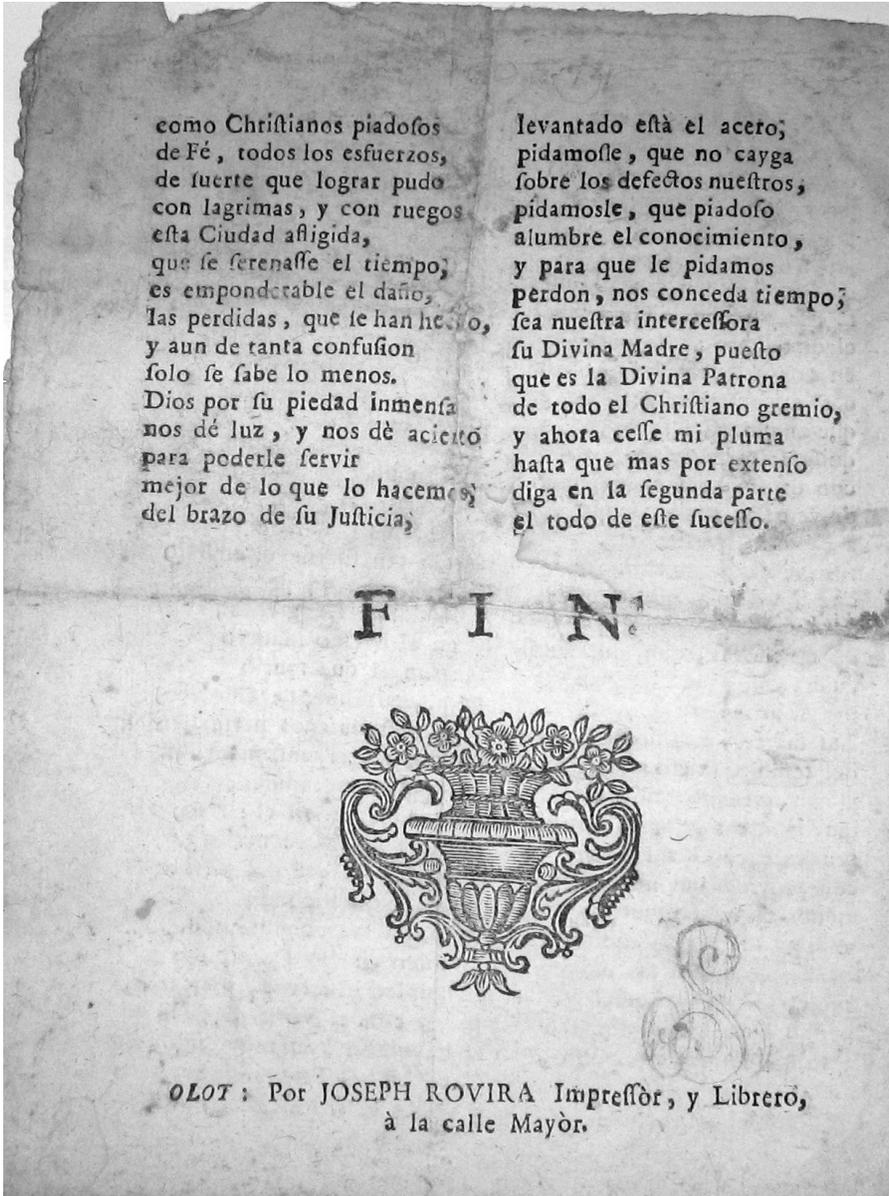


Figura 2